
NOTAS A LAS ÍSTMICAS.

JUEGOS ÍSTMICOS.

Los Juegos Ístmicos tomaron este nombre del Istmo de Corinto, donde se celebraban. En su parte más angosta, entre la costa del golfo Saronio y la falda occidental de los montes Eneós, se alzaba el templo de Neptuno, y cerca de él había un teatro de mármol blanco y un estadio. La entrada del templo estaba adornada con las estatuas de los vencedores, y con bosques de pinos. La institución de los juegos se debe á Sísifo: Teseo los restableció y los consagró á Neptuno. Celebrábanse cada tres años, en diversos meses; y se admitían toda clase de certámenes, lo mismo que en los demás juegos. El premio era una corona, primero de hojas de pino, y después de apio.

ÍNDICE.

	<i>Págs.</i>
Carta-prólogo á D. Marcelino Menéndez Pelayo.	v
Vida de Píndaro.	xxi

ODAS OLÍMPICAS.

Oda I. Á Gerón, Rey de Siracusa.	3
— II. Á Terón, Rey de Agrigento.	11
— III. Al mismo Terón.	21
— IV. Á Saumis de Camarina.	27
— V. Al mismo Saumis.	31
— VI. Á Agesias de Siracusa.	35
— VII. Á Diágoras de Rodas.	45
— VIII. Á Alcimedonte de Egina.	55
— IX. Á Efarmosto de Opunte.	61
— X. Á Agesidamo de Locris.	69
— XI. Al mismo Agesidamo.	75
— XII. Á Ergóteles de Himera.	77
— XIII. Á Jenofonte de Corinto.	79
— XIV. Á Asópico de Orcómeno.	87

ODAS PÍTICAS.

Oda I. Á Gerón Etneo, Rey de Siracusa.	91
— II. Al mismo Gerón.	101
— III. Al mismo Gerón.	107